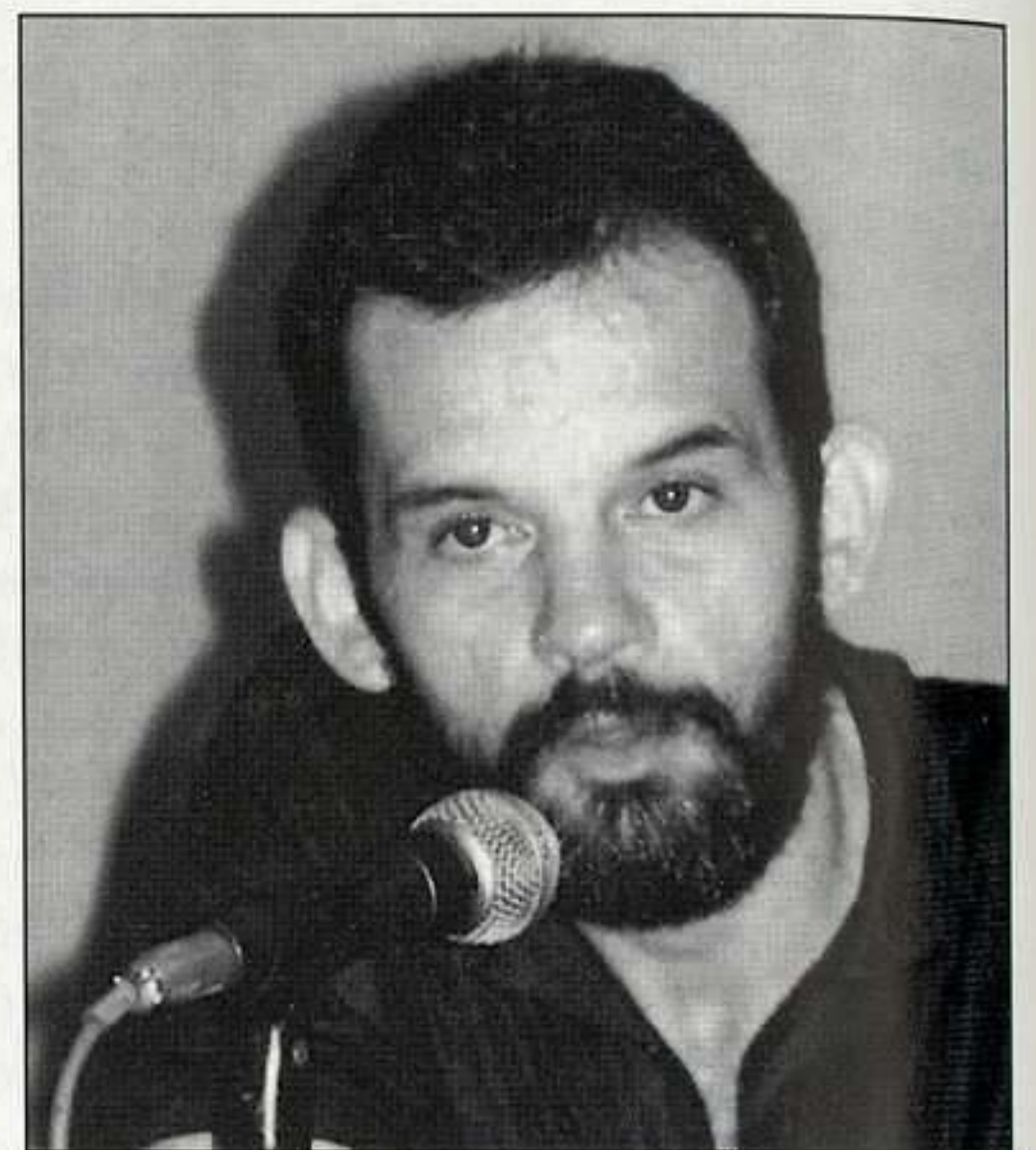


Actuación trascendente



Entrevista con
Vivian Acosta*
y
José González**



Por Bárbara Rivero

B.R.: Tú hacías un énfasis especial en el actor, considerándolo el creador básico del arte teatral, ¿cómo se manifiesta esto en tu poética teatral?

J.G.: La propuesta estética de Galiano 108 parte del trabajo con el actor, el actor que tiene todas las capacidades expresivas y que lo que hay que hacer es despertárselas, dándole seguridad, firmeza y libertad. Para mí como director, ha sido decisivo haber tenido la posibilidad de poder trabajar solamente con una actriz que es Vivian Acosta, que ha estado dispuesta a seguir todos los procesos, lo que nos ha dado la posibilidad de explorar a partir de los trabajos y los conocimientos que hemos adquirido con el maestro Tomás González, quien nos mostró la existencia de otros caminos con la propuesta del actor como médium, como el ser central del proceso creador.

B.R.: ¿Quiere decir que ustedes continúan, con otros hallazgos, con otras búsquedas, lo que Tomás González ha nombrado "Actuación Trascendente"?

V.A.: Soy una defensora de la "Actuación Trascendente". Para poder entender este concepto tienes que partir de que "trascendente" significa trascender, y para lograrlo primero tienes que conocerte a ti misma,

* Actriz.

** Director del grupo Galiano 108, fundado en 1992.

juzgarte, matar todo tipo de personalidad adquirida, los clichés. En esta necesidad, o paso del proceso, está sustentada la filosofía, la teoría y el nivel de información cultural que está basada en los ritos y los cultos afrocubanos, así como en el estudio del plano esotérico.

J.G.: Me interesa añadir a lo que ha dicho Vivian, que "Actuación Trascendente" o "Actuación en trance", constituye un sistema de ejercicios, una filosofía de la vida relacionada con nuestra naturaleza mágica, porque nosotros vivimos de una magia constante en todos los niveles. Creo que este sistema de ejercicios que utiliza la magia como generadora de la creación es algo que podemos aportar nosotros al teatro latinoamericano y universal, porque, dicho de otra manera, la "Actuación Trascendente" no es más que la búsqueda de la autenticidad, de lo que se es esencialmente. En los espectáculos, cuando Vivian está actuando, la veo grandísima. Al respecto, nos dicen muchas cosas aquí en Cuba, en Cádiz, en México y en la Universidad de Costa Rica una muchacha nos dijo: "¿Ustedes quieren meter miedo?. Porque era algo impresionante". Creo que eso impresionante es que Vivian está mostrando todo lo que ella es, sus esencias sin ninguna atadura, sin ningún ego. Esta mujer se está entregando, está en un trance consciente, porque no se trata de un trance histérico como mucha gente confundida piensa que es la "Actuación Trascendente".

B.R.: ¿Tú consideras que la "Actuación Trascendente" es un teatro ritual, o una ritualidad en el teatro, o que tiene que ver más con el plano esotérico?

J.G.: Pienso que está en el límite de las dos, es decir, que lo ritual y lo esotérico confluyen para propiciar ese hecho. Pienso que lo uno no excluye a lo otro, sino que son fenómenos que confluyen para propiciar ese hecho.

B.R.: Entonces, ¿tú eres de los que piensan que existe un ritual en el teatro o un teatro ritual?

J.G.: No sólo lo pienso, sino que intento hacerlo. Esta es, a nivel de puesta en escena, la propuesta de Galiano 108. Sé que últimamente se ha estado hablando mucho sobre lo ritual y que algunos consideran que ritual es solamente aquello que aún conserva su sentido mágico-religioso. Como teatrista opino que no es así, pues trasladar el ritual con todo su sentido mágico-religioso al teatro es un error, porque en ese caso no hay proceso de creación. Creo que el foco cultural, como dice el maestro Ramiro Herrero, es el núcleo de lo Abakuá, La regla de Palo Monte, La regla de Ocha, pero lo que tú vas a ver al teatro no es eso, porque para ver eso mejor te vas a una casa de santo. Lo que tú vas a ver al teatro es la elaboración artística y escénica de esos elementos que conforman la cubanía, nuestra identidad cultural, que por mucho tiempo

han sido negados, pero que han logrado permanecer por los valores de que son portadores.

B.R.: Vivian, ¿te enfrentas a la "Actuación Trascendente" como un ritual?

V.A.: Siempre he pensado que lo que hago es un ritual. Ritual es incluso mi preparación, porque lo que uno se propone con esto es trabajar con lo desconocido y cuando esto ocurre estás trabajando de una forma desnuda, con tu esencia. En este sentido tienes que violentarte, trabajar con la peligrosidad, matando todo tipo de personalidad, conociendo tus diferentes yo. Para mí el escenario es un ritual aunque esté vacío, porque uno es el que lo llena y trabaja con las energías que fluyen a tu alrededor. Para lograrlo es necesario un trabajo de investigación y con este objetivo nosotros hemos trabajado con las teorías de Grotowsky, Gurdiev, Castañeda y otros esotéricos. También es importante tener en cuenta que en nuestra experiencia acumulada ha sido muy importante el trabajo con Stanislavski con categorías como "Fe y sentido de la verdad", el "Sí Mágico", sin estos conocimientos es imposible alcanzar la "Actuación Trascendente" porque en ella se trabaja con el espíritu, y el espíritu es uno mismo.

B.R.: ¿Es difícil trabajar en las condiciones actuales en el teatro?

V.A.: Pienso que es muy difícil, uno tiene que comprometerse y no puede dejarse arrastrar por condiciones externas. En mi caso, trato de que no me penetre lo desagradable, si permites que penetre lo desagradable caes en una mediocridad extrema y en una inercia total. Es difícil trabajar en estas condiciones, pero sin embargo, la gente está trabajando. Desde los finales de los años 80 y los transcurridos en los 90, percibo que el teatro cubano, a pesar de las serias dificultades que tenemos goza de salud, al menos en La Habana. Se están haciendo cosas ingeniosas, de mucho rigor, puestas muy talentosas con mínimos recursos. En los festivales en los que hemos participado en el extranjero, y en los países que hemos visitado, hemos notado una vuelta a la comodidad y al confort en los teatrístas, en cambio en Cuba, la propia situación que estamos viviendo ha incentivado la imaginación.

J.G.: Hacer teatro en estos momentos en Cuba, es como atravesar el desierto sin agua y sin camello, pero lo importante es pasar el desierto, y en eso estamos. Las limitaciones son de todo tipo y han dado lu-



gar a que algunas gentes se hayan separado de la profesión. Para nosotros ha sido todo lo contrario, se ha convertido en un reto y el reto es hacer teatro. Esto nos ha obligado a ser más austeros, a buscar la síntesis y a trabajar con lo mínimo. Si por un lado es malo, por otro no, porque estábamos acostumbrados a contar con todo. Ahora que no tenemos todas esas cosas materiales, tenemos algo fundamental: la imaginación y el talento de los creadores.

*"Las bodas de Electra".
Autor y director: José González.
Grupo Galiano 108.
En la foto, Vivian Acosta.*